



TENDENCIAS ACTUALES EN LA EDICIÓN DE REVISTAS ELECTRÓNICAS: NUEVA ETAPA EN *RELIEVE*

(Current tendencies in the publication of electronic journals: A new stage in RELIEVE)

por

Francisco M. Aliaga (Francisco.Aliaga@uv.es)

y

Jesús Suárez Rodríguez (rodrigus@uv.es)

[About authors](#)

[HTML format](#)

[Sobre los autores](#)

[Formato HTML](#)

Abstract

The evolution of the Electronic Journal of Educational Research and Evaluation (RELIEVE) is reviewed, from their creation to now. The characteristics and tendencies of the Electronic Journals are analyzed. Modifications to RELIEVE journal are suggested.

Keywords

Scholarly Journals; Electronic Journals; Electronic Publishing; Information Dissemination; Internet; Primary Sources; Users (Information)

Resumen

Se revisa la evolución de la Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE) desde su nacimiento. Se analizan igualmente las características y tendencias de las revistas electrónicas. Se sugieren algunas modificaciones para RELIEVE.

Descriptores

Revistas académicas; Revistas Electrónicas; Edición Electrónica; Comunicación de la Información; Internet; Fuentes Primarias

Presentación

La *Revista ELección de Investigación y EValuación Educativa* (RELIEVE) nació en el año 1994 como muestra de un impulso por cubrir un doble ámbito de creciente desarrollo. Por un lado, el que hace referencia a la necesidad de crecimiento de unos ámbitos de interés de gran impacto social y gran interés académico: la evaluación en el ámbito de la educación y la investigación educativa de rigor, lo que habitualmen-

te se traduce en la *gemelización* de otras publicaciones previamente existentes y el consiguiente nacimiento de nuevas publicaciones académicas (Bueno, 2001). Por otro lado, la utilización de un nuevo medio de expresión y difusión, llamado a tener un enorme peso en los patrones de comunicación científica: la publicación en Internet.

Algo más de un lustro más tarde, en Septiembre de 2001, la [Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica](#) (AIDIPE), la

institución patrocinadora de RELIEVE, ha decidido abrir una nueva etapa nombrando un nuevo equipo directivo que recoja el relevo de los fundadores, Francisco Javier Tejedor (director) y Gregorio Rodríguez (director ejecutivo), y dé un nuevo impulso a esta publicación. Quisiéramos expresar en primer lugar nuestro agradecimiento y admiración por el trabajo seminal que estos colegas (con la ayuda de algunos otros) han realizado, posibilitando el desarrollo y consolidación de RELIEVE como una revista de rigor y prestigio en el ámbito educativo.

A la hora de plantear la nueva tarea que nos ha sido encomendada hemos querido partir del análisis de las principales tendencias que están afectando a las publicaciones académicas, particularmente a las revistas electrónicas.

Evolución de las Revistas Electrónicas

Podemos fechar los primeros balbuceos de las revistas electrónicas a finales de la década de los 70 del siglo pasado, aunque aún de una manera prácticamente experimental (Turoff y Hiltz, 1982).

Siguiendo los hitos históricos planteados por Harrassowitz (2000) la primera revista electrónica fue *New Horizons in Adult Education*, que nació en 1987 y lo hizo en formato ASCII y con una difusión exclusivamente a través de BITNET, una de las primeras redes, que posteriormente sería desbancada por Internet (Aliaga y Suárez, 1995).

Otras revistas que marcaron importantes hitos en el nacimiento de las revistas electrónicas fueron *Online Journal of Current Clinical Trials* (una revista académica, exclusivamente electrónica y revisada por pares y que nació en 1992) o *The Chronicle of Higher Education* (Turner, 1997), una revista ya clásica (se publicaba en papel) que empezó a desarrollar su versión electrónica experimental en 1991 (restringido a la red de la Universidad del Sur de California. No se difundió a todos los suscriptores hasta 1995). Como podemos comprobar, hay una gran iniciativa desde ámbitos fundamentalmente humanis-

ticos y de ciencias sociales aplicadas - particularmente la educación-, más que los tecnológicos, como quizás hubiera sido más lógico esperar. En el estudio de Harter y Kim (1996) encontraron que el área académica que había producido más revistas electrónicas era la educativa, seguido por la literatura, las matemáticas, la biblioteconomía y las "ciencias de los ordenadores". Se trata de un patrón parecido al que ocurrió en España (Aliaga, González Such y Bo, 1999) en el que los primeros pasos del desarrollo tecnológico fueron liderados desde el ámbito educativo: la primera página web fue desarrollada por Adell y Bellver, del Departamento de Educación de la Universidad Jaime I, o la primera revista electrónica, RELIEVE (Rodríguez, 1999), en la que estamos escribiendo estas líneas, se desarrolló desde el ámbito educativo.

Un cambio tecnológico, la introducción del World Wide Web, que rápidamente sustituyó al *gopher*, favoreció la difusión de Internet. La facilidad de uso amplió la audiencia potencial muy rápidamente, y favoreció la implicación de numerosos proyectos editoriales en la utilización de la red. Sin embargo, fue este un proceso paulatino, aunque de rápido crecimiento. Así, Roes (1994) hizo una revisión del panorama de las revistas electrónicas en la red en el año en el que se fundó RELIEVE y sólo pudo encontrar 39 publicaciones periódicas académicas que cumplieran el criterio de calidad básico de utilizar la revisión por pares. Dos años después, y probablemente como una buena muestra del dinamismo en este sector, Harter y Kim (1996) encontraron en el primer semestre de ese año un total de 77 revistas académicas en la red y Hitchcock, Carr y Hall (1996) encontraron poco después 115. Mogge (1997) lista ya más de 1000 revistas electrónicas académicas. Rodríguez (1999) hace referencia a más de 7.000 revistas electrónicas.

Nos encontramos, como acabamos de ver, ante una auténtica explosión en la cantidad de revistas electrónicas que obedece a diversos motivos:

A) Una respuesta de las empresas a la denominada “*crisis editorial*”: el aumento en el número de títulos y los crecientes costes de las revistas académicas (muy superiores a la inflación) provocaba que las distintas instituciones dedicadas a la investigación y la docencia tuviesen que gastar cada año más dinero para conseguir una proporción menor de los que se publicaba en revistas científicas. La respuesta planteada por las grandes editoriales para favorecer la reducción de costes ha sido la edición electrónica de revistas anteriormente ya existentes. Es lo que Smith (1999) ha denominado el modelo o *vía de las editoriales comerciales*.

B) Modelo *desde los usuarios* (Smith, 1999): existen diversos indicios de que nos encontramos ante un auténtico proceso de *insurrección* entre amplios grupos de investigadores contra el papel que juegan las grandes editoriales en el proceso de distribución del conocimiento científico. Se considera que tales empresas son superfluas, cuando no directamente perjudiciales, ya que encarecen notablemente el producto sin añadir prácticamente nada al proceso. De hecho, los auténticos productores del conocimiento científico, los investigadores, pierden todo control sobre sus trabajos, cediendo incluso el *copyright* sobre el mismo, de manera completamente gratuita. A cambio, sólo obtienen un acceso, cada vez más caro y limitado, a las publicaciones académicas. Como reacción, han aparecido asociaciones sin ánimo de lucro como *Public Library of Science*, que promueven la creación de bibliotecas virtuales gratuitas o el boicot a las revistas que pasado un tiempo no pongan a la libre disposición de los lectores el material publicado (Foster, 2001). La aparición de gran número de revistas electrónicas, más sencillas de manejar (pues no requieren el proceso de impresión ni el de distribución) editadas y respaldadas por los propios investigadores (o por diversas instancias académicas en las que se reúnen) es otro medio de afrontar el problema. Otras propuestas más radicales (Smith, 1999) plantean incluso un nuevo modelo, el de las *Revistas Deconstruidas*, en las que no habría

necesidad de la figura del editor, ya que el sistema funcionaría con las aportaciones de los distintos autores. Nadasdy (1997) denomina a este nuevo modelo *Edición interactiva* y basándose en él ha creado el *Electronic Journal of Cognitive and Brain Sciences*, una revista electrónica que funciona sin editores.

Por otro lado, las indudables ventajas que ofrecen las revistas electrónicas sobre las impresas han jugado un indudable papel en su rápida implantación. Entre estas ventajas, siguiendo a Rodríguez (1999) podemos citar:

- a. Son más baratas de producir
- b. Más rápidas de distribuir
- c. Tienen mayor difusión
- d. Son más exactas y mejor escritas.
- e. Más fáciles de leer
- f. Más fáciles de almacenar.
- g. Más fáciles de controlar

Edición de Revistas Electrónicas: estado actual

En el momento actual de desarrollo de las revistas electrónicas nos encontramos con diversas tendencias que deben analizarse.

En primer lugar, hay un enorme, y sorprendente, número de nuevas revistas electrónicas que son, prácticamente, iguales a las antiguas revistas impresas (Roberts, 1999). Estas nuevas propuestas editoriales, a nuestro entender, no aporta prácticamente nada a las revistas ya existentes, excepto dispersión de esfuerzos. Es un hecho conocido (Price, 1963) que el enorme incremento de las publicaciones académicas especializadas impide que cualquier autor, por especializado que sea su tema de interés, pueda revisar todo lo que se publica. Un estudio realizado en revistas norteamericanas (que tienen una mayor difusión y un mayor impacto) por Lesk (1997) mostró que el 48% de los artículos de ciencias sociales publicados en 1984 no habían sido citados ni una sola vez en los diez años siguientes, porcentaje que ascen-

día 93% en el ámbito de las humanidades. Si a ese proceso le añadimos aún más complejidad, aún más cantidad de títulos, estamos dificultando la localización de las aportaciones valiosas.

Una segunda tendencia emergente es el creciente impacto de las revistas electrónicas en sus respectivos ámbitos académicos. Es decir, no todas las nuevas revistas electrónicas son “paja”, sino que hay mucho “grano”. Fasmine y Yu (2000) afirman que “a diferencia de hace 5 años, ahora existen varias revistas electrónicas gratuitas con un impacto significativo en sus respectivos campos”. El propio *Institute of Scientific Information* de Garfield, el *santa sanctorum* de la cuantificación y del concepto de *impacto* de las revistas, ha incluido en su *Journal Citation Reports* varias de estas revistas electrónicas. Harter (1998) llevó a cabo un estudio sobre el impacto de las revistas electrónicas y encontró que un número significativo de ellas (una quinta parte, casi todas ellas gratuitas) tenían un alto factor de impacto en sus respectivos campos, con un percentil de más de 70. Fosmie y Yu (2000) también encontraron altos niveles de impacto en las revistas académicas electrónicas.

Las crecientes facilidades de uso (disponibilidad absoluta 24 horas al día los 365 días del año, accesibilidad desde cualquier ordenador -desde el propio despacho, sin desplazamientos-, facilidades de búsqueda, etc.) y la amplia difusión de las redes informáticas a la práctica totalidad de los investigadores (algo muy alejado del panorama existente hace apenas cinco o diez años) están favoreciendo ese mayor impacto. Hay datos que muestran (Mercer, 2000) un uso de las revistas electrónicas mucho mayor que el de las respectivas versiones en papel.

En el caso español, son muchos los casos de investigadores que han sido valorados positivamente por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI) y que han aportado trabajos publicados en revistas electrónicas. Desgraciadamente el secretismo con el que funciona todavía esta institución, tan alejada del ideal científico de publicidad para el debate y la crítica constructiva, impide especificar mucho

mas sobre la valoración específica de cada revista, al menos en el campo 7 (el de Ciencias Sociales, Políticas, del Comportamiento y de la Educación).

Una tercera tendencia claramente establecida en el caso de las revistas electrónicas es la de incluir procesos de *valor añadido* a la mera publicación de artículos (Okerson, 1997; Hunter, 1997). Entre estas opciones cabe citar:

- Interactividad: a diferencia de la publicación impresa, Internet permite interactuar con la información disponible y con las personas relacionadas con él, y hacerlo de diversas maneras:
 - a. con el contenido del texto: Los lectores pueden hacer comentarios al artículo que aparecerán a su lado. Se puede así desarrollar ideas, plantear dudas que serán resueltas por investigaciones posteriores o hacer críticas que puedan mejorar los diseños futuros. También los autores tienen posibilidad de actualizar o revisar sus escritos, ya que un artículo digital no es necesariamente tan estable como uno impreso (Hunter, 1997).
 - b. con los datos originales: no sólo están disponibles los resultados mostrados por el autor de la investigación, sino que puede ponerse a disposición de los lectores los datos originales (por ejemplo, un fichero de datos en formato SPSS) con lo que se consigue aumentar la confianza en los resultados obtenidos, facilita la replicación, ahorra costes - la parte más cara de una investigación es, probablemente, la que conduce a la recogida de datos, que pueden ser reutilizados por otros investigadores-, etc. (Smith, 1994)
 - c. con el autor: es una costumbre habitual incluir la dirección de correo electrónico de los autores, lo que posibilita un acceso casi inmediato a los mismos para plantearle sugerencias, dudas, ideas o solicitarles información complementaria.

d. con el editor: los lectores pueden convertirse simultáneamente en revisores del artículo que leen. Se trata, más que de un sustitutivo, de una nueva versión de la *revisión por pares*, el *open peer comentary* (Okerson, 1997) que incluye un proceso que puede considerarse como más democrático, aunque también tiene sus propios problemas (Nadasdy, 1997).

- Riqueza de formatos: son diversos los procedimientos para mostrar la información deseada, que va desde diversos formatos basados fundamentalmente en el texto (html, pdf) hasta formatos de imágenes (gif, jpg, png), de audio (wav, mp3, midi), de video (mpeg) o incluso de realidad virtual (vrm), hasta la programación (java, perl, etc.) de procesos interactivos (fórmulas, gráficos, etc.) lo que posibilita nuevas formas de presentación con posibilidades de multimedia. Además, pueden presentarse los textos en versiones de varios idiomas lo que favorece la difusión y el impacto de los trabajos (Okerson, 1997). Además, puede integrarse información proveniente de otros medios (listas de distribución especializadas, etc.)
- Fuente de información: la facilidad para añadir enlaces que dirijan hacia otras páginas web de interés sobre el mismo tema convierte a un artículo en una fuente potencial de información para las personas interesadas en algún tópico determinado. Puede incluso añadirse un apartado en el que se vayan incluyendo aquellas publicaciones posteriores que vayan citando cada artículo, con lo que se puede conseguir incluso un seguimiento del tema (Hunter, 1997). También pueden establecerse *servicios de alerta* (generalmente a través del correo electrónico), que informen tanto de la aparición de nuevos artículos en la revista de manera general como para temas específicos, a partir de perfiles previamente establecidos por el usuario. Además, la integración de los textos en diversos motores de búsqueda facilitan su utilización. La finalidad es concebir las nue-

vas revistas electrónicas como un sistema de información, una herramienta de investigación, más que como una simple publicación, es decir, aspirar a tener usuarios, no sólo lectores (Wheary y Schutz, 1997).

- Facilidad de búsqueda: Pueden buscarse artículos sobre diversos temas de una amplia diversidad de maneras: bases de datos (incluso a texto completo), tablas de contenidos (índices) por temas, por autores, por fecha, ...).
- Mayor velocidad en el proceso de edición. El tiempo que se tarda en el proceso clásico de edición de artículos (que incluye las sucesivas rondas de revisión-corrección, el formateado del texto, la corrección de galeras, la impresión y la distribución) es excesivamente largo, lo que retrasa la difusión del conocimiento (Wheary y Schutz, 1997). Nuestra experiencia personal es que ese proceso puede llegar a durar hasta un año, algo comprensible dada la complejidad del proceso, pero difícilmente aceptable en ámbitos de rápido cambio y/o obsolescencia, como puede ser el de las nuevas tecnologías. La utilización del correo electrónico y de la edición web son habituales en la edición de revistas electrónicas (de hecho, suelen sustituir a otros métodos más clásicos), lo que permite una notable reducción de plazos.
- Cuantificación detallada de la difusión (número de accesos o *hits*) de cada artículo individual como una nueva medida, continuamente actualizada, de su impacto. La utilización de contadores de visitas a las páginas web en las que se alojan los artículos permite otro tipo de utilidades, como crear listados de los artículos más visitados (*top 10*) lo que posibilita identificar líneas de trabajo de interés social, artículos de calidad, etc.
- Flexibilidad en su estructura: el propio dinamismo que posibilita la edición en Internet favorece que la rígida estructura de

apartados que caracteriza a una revista impresa no sea necesariamente aplicable a una revista electrónica. Pueden aparecer puntualmente algunos apartados que en números posteriores, cuando ya no exista ese interés, pueden desaparecer. Tampoco tienen por qué mantenerse los mismos apartados fijos a lo largo de todos los números. Es evidente que categorías muy generales como por ejemplo "artículos de investigación" estarán presentes de manera prácticamente continua. Otros más particulares pueden, y probablemente deban, tener un tratamiento más flexible.

- Cambios en los acuerdos de cesión del *copyright*. La facilidad de difusión y de copia de materiales editados en Internet, así como los cambios antes planteados en el equilibrio entre editoriales comerciales y ediciones desde los propios usuarios (Smith, 1999) han provocado diversos debates en el tema del *copyright*. La clásica cesión de derechos desde el autor a la editorial se está viendo paulatinamente sustituido por un proceso en el que autor y editor comparten tales derechos, regidos por algunas normas básicas (citar la publicación original, fundamentalmente) y permitiendo la difusión simultánea por otros medios (o en otras páginas web) con fines divulgativos.
- Diluir la noción de periodicidad de la edición: la edición electrónica permite una mayor flexibilidad en el trato de los materiales a publicar. En primer lugar, no es necesario editar todo un número de la revista simultáneamente, sino que pueden ir apareciendo a medida que vayan siendo aceptados (Legentil-Galan, 2000), siempre dentro del periodo de publicación de cada ejemplar. Esto proporciona una mayor rapidez en la publicación de los artículos, además de hacer de las revistas algo vivo y no sólo *material de estantería*. Por otro lado, los artículos ya publicados no son estables, sino que pueden ser actualizados, revisados o corregidos después de ser publicados (Wheary y Schutz, 1997), indicando la fecha de la modifica-

ción. Esto plantea una nueva noción de la *versión evolutiva de los textos* (Legentil-Galan, 2000). Es evidente que esta nueva concepción de los textos choca con la tradición de referirnos o citar trabajos *petrificados*. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que el conocimiento es un proceso sumamente cambiante, lo que permite sugerir otros mecanismos menos rígidos para su difusión. Se trata de un cambio de mentalidad que ha de ir calando paulatinamente en la comunidad académica, pero que ya se va apuntando gracias a las posibilidades ofrecidas por la Internet.

Al recibir el encargo de conducir una nueva etapa de la Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE), hemos adquirido el compromiso de seguir manteniendo esta publicación (y por tanto a [AIDIPE](#), la asociación que la patrocina) entre la pioneras en la publicación electrónica académica, particularmente en el ámbito educativo. Sabemos que el listón se encuentra muy alto, pero somos conscientes de que es éste un proceso continuo que ha perseguirse sin descanso.

Con esa finalidad pretendemos ir introduciendo cambios en RELIEVE que ayuden a consolidarla, aún más, como herramienta de ayuda a los investigadores y profesionales educativos. Para que sea útil hemos de apostar por la calidad, tanto en sus contenidos como en sus servicios. Pretendemos para ello ir implementando las tendencias más novedosas que acabamos de presentar en los futuros cambios de RELIEVE.

Bibliografía

Aliaga, F., González Such, J. y Bo, R.(1999). AIDIPE en Internet: balance de su implantación y utilidad para los investigadores educativos. *Revista de investigación Educativa*, Vol 17, N. 2, 507-511.

- Aliaga, F. y Suárez Rodríguez, J. (1995). Las redes de ordenadores: nuevas herramientas para la investigación educativa. (I) BITNET/EARN. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Electrónica*, vol 1, nº 2, pp.1-15. <http://www.uv.es/RELIEVE/v1/RELIEVEv1n2.htm>. Consultado el 20 de Diciembre de 2001.
- Bueno, A. (2001). Evaluación de revistas científicas españolas del campo de la educación: el caso de la Revista de Investigación Educativa "RIE" (1983-2000). Tesis doctoral no publicada.
- Fosmire, M. y Yu, S. (2000). Free Scholarly Electronic Journals: How Good Are They?. *Issues in Science and Technology Librarianship*, n 27. <http://www.library.ucsb.edu/istl/00-summer/refereed.html>. Consultado el 5 de Octubre de 2001.
- Foster, A. (2001). 40 Computers Scientists Abandon a Print Journal, Preferring Its Online Competitor. *The Chronicle of Higher Education*, 18 de Octubre. <http://chronicle.com/free/2001/10/2001101801t.htm>. Consultado el 19 de Diciembre de 2001.
- Harrassowitz (2000). Electronic Journals: A Selected Resource. http://www.harrassowitz.de/top_resources/ejres_guide.html. Consultado el 15 de Noviembre de 2001.
- Harter, S. (1998). Scholarly communication and electronic journals: an impact study. *Journal of the American Society for Information Science*, Vol 49, N. 6, 507-516.
- Harter, S y Kim, H. (1996). Electronic journals and scholarly communication: a citation and reference study. *Proceeding of the Midyear Meeting of American Society for Information Science*, San Diego CA, del 20 al 22 de Mayo. <http://php.indiana.edu/~harter/harter-asis96midyear.html>. Consultado el 5 de Octubre de 2001.
- Hitchcock, S., Carr, L. y Hall, W. (1996). A Survey of STM online journals 1990-1995: the calm before the storm. <http://journals.ecs.soton.ac.uk/survey/survey.html>. Consultado el 18 de Diciembre de 2001.
- Hunter, K. (1997). Adding Value by Adding Links. *Journal of Electronic Publishing*, vol 3, n.3. <http://www.press.umich.edu/jep/03-03/hunter.html>. Consultado el 5 de Octubre de 2001.
- Legentil-Galan, M. (2000). *Édition de revues scientifiques*. <http://revues.enssib.fr/pdf/Edition.pdf>. Consultado el 19 de Diciembre de 2001.
- Lesk, M. (1997). *Books, Bytes and Bucks: Practical Digital Libraries*. San Francisco: TBA.
- Mercer, L. (2000). Measuring the use and value of electronic Journals and Books. *Issues in Science and Technology Librarianship*, n. 25. <http://www.library.ucsb.edu/istl/00-winter/article1.html>. Consultado el 5 de Octubre de 2001.
- Mogge, D. (Dir.)(1997). Directory of Electronic Journals, Newsletters, and Academic Discussion Lists, séptima edición. Washington D.C.: Association of Research Libraries. <http://db.arl.org/>
- Nadasdy, Z. (1997). A Truly All-Electronic Journal: Let Democracy Replace Peer Review. *The Journal of Electronic Publishing*, vol. 3, n 1. <http://www.press.umich.edu/jep/03-01/EJCBS.html>. Consultado el 17 de Diciembre de 2001.
- Okerson, A. (1997). Recent Trend in Scholarly Electronic Publishing. Seminar on Multimedia Scholarly Publishing, Helsinki, May 29, 1997. <http://www.library.yale.edu/~okerson/recent-trends.html>. Consultado el 5 de Octubre de 2001.
- Price, D.J.S. (1963). *Little Science, Big Science*. New York: Columbia University Press.
- Roberts, P. (1999). Scholarly Publishing, Peer Review and the Internet. *First Monday*, Vol 4, N 4. http://www.firtsmonday.dk/issues/issues4_4/proberts/index.html. Consultado el 5 de Octubre de 2001.

Rodríguez, G. (1999). Revistas electrónicas: Cybernautas y/o papirófilos. Cambios en la comunicación científica. *Revistas de Investigación Educativa*, Vol 17, nº 2, pp. 491-494.

Roes, H. (1994). Electronic journals: a survey of the literature and the net. *Journal of Information Networking* 2, 3, 169-186.
http://cwis.kub.nl/~dbi/users/roes/articles/ej_join.htm . Consultado el 19 de Diciembre de 2001.

Smith, G.D. (1994). Increasing the accessibility of data. *British Medical Journal*, vol. 308, 1519-1520.
<http://bmj.com/cgi/contet/full/308/6943/1519> . Consultado el 11 de Diciembre de 2001.

Smith, J. (1999). The Deconstructed Journal- a new model for Academic Publishing. *Learned Publishing*, vol 12, No 2.
<http://library.ukc.ac.uk/library/papers/jwts/d->

[journal.htm](#) . Consultado el 11 de Octubre de 2001.

Turner, J. (1997). Pioneering an Online Newspaper. *The Journal of Electronic Publishing*, Vol 3, nº2.
<http://www.press.umich.edu/jep/03-02/chronicle.html> . Consultado el 5 de Octubre de 2001.

Turoff, M. y Hiltz, S.R. (1982). The electronic journal: A progress report. *Journal of the American Society for Information Science*, 33, 195-202.

Wheary, J. y Schutz, B. (1997). Making an Electronic Journal Live. *The Journal of Electronic Publishing*, Vol 3, n 1.
<http://www.press.umich.edu/jep/03-01/LR.html> . Consultado el 20 de Diciembre de 2001.

ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

Francisco M. Aliaga (Francisco.Aliaga@uv.es): Es Profesor Titular en el Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Valencia (España), cuya dirección es Avda. Blasco Ibáñez, 30. 46010-Valencia. Sus principales líneas de trabajo son "Internet y Educación" y "Metodología de investigación". La dirección de su página Web es www.uv.es/~aliaga. Fue nombrado Director Ejecutivo de RELIEVE en Septiembre de 2001.

Jesús M. Suárez Rodríguez (rodrigus@uv.es): Es Profesor Titular en el Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación de la Universidad de Valencia (España), cuya dirección es Avda. Blasco Ibáñez, 30. 46010-Valencia. Sus principales líneas de trabajo son "Internet y Educación" y "Metodología de investigación". Fue nombrado Director de RELIEVE en Septiembre de 2001.

EDITORIAL -Fecha de publicación: 5 de Febrero 2002

Revista ELectrónica de Investigación y EValuación Educativa (RELIEVE)

[ISSN: 1134-4032]

© Copyright 2002, RELIEVE. Reproduction and distribution of this articles it is authorized if the content is no modified and their origin is indicated (RELIEVE Journal, volume, number and electronic address of the document).
// © Copyright 2002, RELIEVE. Se autoriza la reproducción y distribución de este artículo siempre que no se modifique el contenido y se indique su origen (RELIEVE, volumen, número y dirección electrónica del documento).